

**Armando López Castro**

**María Luzdivina Cuesta Torre**

**(editores)**

**ACTAS DEL XI CONGRESO INTERNACIONAL DE LA  
ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE LITERATURA MEDIEVAL  
(Universidad de León, 20 al 24 de septiembre de 2005)**

**VOLUMEN I**



**UNIVERSIDAD DE LEÓN**

Secretariado de Publicaciones

2007

Asociación Hispánica de Literatura Medieval. Congreso Internacional (11º. 2005. León)

Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval : (Universidad de León, 20 al 24 de septiembre de 2005) / Armando López Castro, María Luzdivina Cuesta Torre (editores). -- [León] : Universidad de León, Secretariado de Publicaciones, 2007

2 v. : il. ; 24 cm.

Contiene : Vol. I – Vol. II. – Textos en español, portugués y catalán  
ISBN 978-84-9773-357-6

1. Literatura medieval-Historia y crítica-Congresos. I. López Castro, Armando. II. Cuesta Torre, María Luzdivina. III. Universidad de León. Secretariado de Publicaciones. III. Título

82.09"04/14"(063)

© **Universidad de León**

Secretariado de Publicaciones

© Los autores

ISBN: 978-84-9773-357-6

Depósito Legal: LE-1443-2007

Impresión: Universidad de León. Servicio de Imprenta

**Francisco Crosas**

**Universidad de Castilla-la Mancha (Toledo)**

La comunicación consiste en la presentación del texto crítico de los *Dichos de los Santos Padres* de Pero López de Baeza (siglo XIV) que estoy preparando para la colección de Literatura sapiencial, dirigida por Marta Haro (Universidad de Valencia), que editará el Centro de Estudios Cervantinos. Añado además algunas notas y materiales sobre la edición crítica.

Se conocen dos testimonios castellanos manuscritos de este tratado, refundición de *Flores de Filosofía* que López de Baeza realizó para uso de los caballeros de la Orden de Santiago, y una traducción portuguesa.

### **1. TESTIMONIOS:**

En general, es correcta la descripción que ofrecen Lomax (1972: 157-158), Gómez Redondo (2002: 913-914) y BETA (*Philobiblon*) -por lo que no la repito aquí- salvo la signatura del manuscrito del Archivo Histórico Nacional, que corrijo.

A. (BETA MANID 1910) Archivo Histórico Nacional (Madrid), ms. 29-B.

B. (BETA MANID 1909) Biblioteca Nacional de España (Madrid), ms. 8698. Es el que uso como base de la edición, como ya hiciera Lomax en 1972. Tiene menos errores que A.

L. (BETA MANID 3354) Torre do Tombo (Lisboa), ms. B-50-140. El texto portugués que contiene parece provenir de un antígrafo castellano perdido, de mayor calidad textual que los conservados.

La única edición moderna fue hecha por Derek W. Lomax (1972), a partir del manuscrito B, con un bien documentado estudio introductorio, en que pone de manifiesto la estrecha relación de *Dichos* con *Flores*, y solicita la atención de los estudiosos para este texto sapiencial, que pasó inadvertido a los grandes eruditos de los siglos XVIII y XIX (Lomax 1971: 148). Sin embargo, minusvalora el interés estético e histórico del texto.

Después de Lomax se han ocupado de él Fernando Gómez Redondo en su segundo volumen de la *Historia de la prosa medieval castellana* (1999: 1744-1750) y en el *Diccionario Filológico de la Literatura medieval española* (2002: 913-914); y Marta Haro en su monografía *Literatura de castigos en la Edad Media*. Haro (2003: 78-94) hace una buena descripción del contenido de *Dichos*, una equivalencia de capítulos y materias comunes entre *Flores* y *Dichos* (Haro 2003: 81; Lomax 1972: 151) y describe cuatro procedimientos distintos de reelaboración de *Flores* por López de Baeza.

### **2. ¿QUÉ APORTO AQUÍ A LO QUE ESTOS TRES ESTUDIOSOS HAN DICHO?**

a) Una nueva edición crítica del texto, realizada a partir de los dos testimonios castellanos y teniendo a la vista el testimonio portugués. Ofrezco en nota algunas variantes significativas. El aparato total de variantes, así como la anotación filológica, quedan para la futura edición impresa.

b) El autor.

Prácticamente todo lo que se sabe de Pero López de Baeza fue recopilado por Lomax (1972: 148-151), que buscó entre la documentación de la Orden de Santiago custodiada en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, en parte publicada ya por José López Agurleta en 1719.

De acuerdo con la dedicatoria del texto al Maestre Vasco Rodríguez (Prólogo, 36)<sup>1</sup>, que lo fue entre 1327 y 1338, Lomax fecha la redacción de *Dichos* en ese periodo. Un documento aportado por Troyano Viedma (2001: 66) confirma el término *ante quem*. Si López de Baeza se llama a sí mismo «comendador de Monferando e de Canena» (Prólogo, 36) es porque todavía no lo era de Bedmar ni había participado en la Batalla del Salado (1340). Bedmar, que cambió de manos varias veces a lo largo de la Reconquista, y había sido entregada por Fernando IV en 1310 a la Orden de Santiago para su defensa, fue dada en encomienda a López de Baeza, que la rigió pacíficamente en la década de los 40 y 50.

c) Algunas notas al texto.

Gómez Redondo (2002: 1748 y ss.) habla de voluntad de autoría. Ciertamente, la estructura de *Dichos* es original, es obra de Baeza y difiere notablemente de la de *Flores*. Veo en *Dichos* la siguiente estructura argumental: votos y virtudes del freile (obediencia-castidad, caps. 1-3), Maestre (caps. 4 y 5), pobreza, (6), Maestre (7-17), votos y virtudes (18-33).

Hay elementos temáticos comunes a ambos textos, como la atención prestada a la obediencia, a la pobreza entendida como desprendimiento, y la necesidad de que el «seso» domine la «voluntad». Pero en *Dichos* hay elementos específicamente santiaguistas: la peculiar manera de referirse a la obediencia, a la castidad y a la figura del Maestre.

Tratándose de una «religión» -aunque peculiar, pues admite a freiles clérigos y a freiles legos (de éstos, unos célibes y otros casados)- es normal que se preste atención a las virtudes de que son objeto los consejos evangélicos, que ya desde hacía más de un milenio en los consagrados a Dios se traducían en votos o promesas.

Sin embargo, es llamativo que, por ejemplo, se dejen de lado virtudes como el valor, la fortaleza o la humildad, decisivas para un «religioso» cuyo principal cometido es combatir contra moros en defensa de la Fe. Aquí no se trata de un calco o *amplificatio* de *Flores*, sino de aspectos en los que López de Baeza -no descarto que actuara por encargo- incide una y otra vez.

¿Por qué la insistencia casi obsesiva en la obediencia y en la unión leal y efectiva con el Maestre? Nos consta que las órdenes militares peninsulares fueron los cuerpos de elite de la Reconquista (Josserand 2003). A diferencia de otras tropas, su disponibilidad era plena y por tiempo indefinido, amén de su pericia técnica en el combate de frontera. López de Baeza lo sabe (vivirá unos años después el episodio del Salado) y es consciente de que la Orden corre el peligro de perder su prístina pureza, la unidad y el denuedo que la hicieron fuerte y sumamente eficaz en su momento de plenitud, el siglo anterior. De hecho, López de Baeza ha vivido de algún modo los pleitos que acaban con la segregación de la Orden en Portugal en 1325 (Lomax 1965: 59), cuyo principal objetivo era independizarse del Maestre, al que acusan de atender sólo a intereses castellanos y de descuidar sus deberes para con las encomiendas lusas. Eso le hace temer el decaimiento de la Orden, admitido por muchos autores ya a esas alturas del siglo XIV; supuesto ése ahora en revisión (Josserand 2003). De hecho, no se olvide que, pocos años después, la vanguardia de la batalla del Salado será santiaguista.

Su incidencia por extenso en la templanza y, más en concreto, en la castidad (aquí más por extenso que en *Flores*), es común a toda la literatura didáctica y doctrinal. Pero también aquí tiene una razón de ser especial. La Orden de Santiago es la única que tiene miembros («religiosos», V, 7) clérigos y laicos; se trata de un caso verdaderamente excepcional y de gran atractivo para los canonistas (Sastre 1982: 90 y ss.). De hecho, la imbricación clérigos-laicos no resultó fácil y fue ocasión de no pocas discordias internas. Cuando se habla de la castidad -siguiendo una tradición ascética multiseccular- no se está hablando del celibato o de la simple continencia, sino de una virtud que caballeros laicos y sacerdotes deben vivir con la misma exigencia, si bien de modos distintos.

<sup>1</sup> Cito y remito al texto por mi edición: capítulo y versículo.

La insistencia en el tercer consejo evangélico, la pobreza, se explica por el peligro al que los caballeros de Santiago (que se desprenden de su patrimonio al ingresar en la Orden y que deben vivir de lo que la encomienda les proporcione) se vieron con el tiempo expuestos. Eran pobres pero usufructuarios de bienes muebles e inmuebles, a veces cuantiosos. No es aventurado decir que una de las principales causas de decadencia de la Orden se deberá a la subversión de los usos y costumbres en la posesión de los bienes, y a los intereses particulares de ahí generados.

Gómez Redondo (1998: 960 y ss.; 1999: 1750) sugiere el carácter molinista del texto. No lo niego. El texto es coherente con el clima intelectual y espiritual del momento en que se redacta, pero basta la historia de la propia Orden (que supongo conocía medianamente bien López de Baeza) para componer a partir de un tratado sapiencial un *regimen* de caballeros que busca, ante todo, mantener alto y vivo el ideal de la institución.

Finalmente, ¿refleja *Dichos* una evolución de la Orden y de su espíritu -de militar a cortesano- como sugiere Lomax (1965: 154 y ss.)? No lo veo claro, pero sí parece haber un temor a la disgregación, al debilitamiento. Puede ser perfectamente, como sugería, una obra de encargo; no en vano tuvo difusión también en la otra lengua romance de la Orden, el portugués.

### 3. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BETA: <http://sunsite.berkeley.edu/PhiloBiblon/phhmbe.html>

Flores de Filosofía (1878), en KNUST, German (ed.), *Dos obras didácticas y dos leyendas sacadas de manuscritos de la Biblioteca del Escorial*, Madrid, Sociedad de Bibliófilos españoles, pp. 3-83.

GÓMEZ REDONDO, Fernando (1998), *Historia de la prosa medieval castellana. I*, Madrid, Cátedra.

GÓMEZ REDONDO, Fernando (1999), *Historia de la prosa medieval castellana. II*, Madrid, Cátedra, pp. 1744-1750.

GÓMEZ REDONDO, Fernando (2002), "Pero López de Baeza", en Alvar, Carlos y José Manuel Lucía Megías (eds.), *Diccionario filológico de la Literatura medieval española*, Madrid, Castalia, nº121, pp. 913-914.

HARO CORTÉS, Marta (2003), *Literatura de castigos en la Edad Media: libros y colecciones de sentencias*, Madrid, Laberinto.

JOSSERAND, Philippe (2003), "Un corps d'armée spécialisé au service de la Reconquête: les ordres militaires dans le royaume de Castille, 1252-1369", *Revue Internationale d'Histoire militaire*, 83, en:

[http://www.stratisc.org/partenaires/cfhm/rihm/83/RIHM\\_83\\_19.htm](http://www.stratisc.org/partenaires/cfhm/rihm/83/RIHM_83_19.htm)

LOMAX, Derek W. (1965), *La orden de Santiago (1170-1275)*, Madrid, CSIC.

LOMAX, Derek W. (1972), "Pero López de Baeza *Dichos de los Santos Padres* (siglo XIV)", *Miscelánea de Textos Medievales* (Barcelona, CSIC), 1, pp. 147-178.

SASTRE SANTOS, Eutimio (1982), *La Orden de Santiago y su regla*, Madrid, Universidad Complutense (Tesis Doctoral).

TROYANO VIEDMA, José Manuel, "La Villa de Bedmar en la Frontera de Mágina (1077-1466)" (2001), *Sumuntán*, 15, pp. 59-74; consultable en: [www.cismamagina.es/pdf/15-04.pdf](http://www.cismamagina.es/pdf/15-04.pdf)

#### 4. EDICIÓN DEL TEXTO

##### TEXTO

[Tabla y prólogo]

- <sup>1</sup> Capítulo primero, cómo Dios es comienzo de las cosas spirituales e temporales<sup>2</sup>.
- <sup>2</sup> Capítulo segundo, de la obidencia e de los bienes que ha en ella.
- <sup>3</sup> Capítulo iii<sup>o</sup>, de los males que ha en no guardar castidad.
- <sup>4</sup> Capítulo iii<sup>o</sup>, de cómo el maestre e su horden son dos personas e una cosa.
- <sup>5</sup> Capítulo v<sup>o</sup>, cuánto cabe al maestre ser esforçado.
- <sup>6</sup> Capítulo vi<sup>o</sup>, de la riqueza e de la pobreza.
- <sup>7</sup> Capítulo vii<sup>o</sup>, de las bondades que debe aver en el maestre.
- <sup>8</sup> Capítulo viii<sup>o</sup>, cómo el maestre debe ser derecho con piadat<sup>3</sup>.
- <sup>9</sup> Capítulo ix<sup>o</sup>, que el maestre debe ser noble en todos sus fechos.
- <sup>10</sup> Capítulo x<sup>o</sup>, que el maestre non debe posponer las cosas que ha de fazer<sup>4</sup>.
- <sup>11</sup> Capítulo xi<sup>o</sup>, de la franqueza e de la escaseza.
- <sup>12</sup> Capítulo xii<sup>o</sup>, del maestre que faze sus fechos segunt medida.
- <sup>13</sup> Capítulo xiii<sup>o</sup>, del buen aperçebimiento que debe aver el maestre.
- <sup>14</sup> Capítulo xiiii<sup>o</sup>, cómo el maestre non debe preçiar poco las cosas que podrían enpeçer.
- <sup>15</sup> Capítulo xv<sup>o</sup>, del dapno que viene a quien faze las cosas segunt su voluntad.
- <sup>16</sup> Capítulo xvi<sup>o</sup>, de los buenos en que Dios puso razón cómo deven mantener sus pueblos.
- <sup>17</sup> Capítulo xvii<sup>o</sup>, cómo los freires deven escojer por su maestre omne que aya buen seso natural.
- <sup>18</sup> Capítulo xviii<sup>o</sup>, cuánto cumple al freire ser bien enseñado.
- <sup>19</sup> Capítulo xix<sup>o</sup>, cómo faze cordura en callar el que non es bien razonado.
- <sup>20</sup> Capítulo xx, de la gran virtud que es en el freire de ser obediente<sup>5</sup>.
- <sup>21</sup> Capítulo xxi, cómo el freire que sufre lo que le non plaze avrá lo que desea.
- <sup>22</sup> Capítulo xxii, cómo es de buena ventura el freire de buen talante.
- <sup>23</sup> Capítulo xxiii, cómo el freire puede ser de buenas maneras.
- <sup>24</sup> Capítulo xxiiii<sup>o</sup>, cómo debe el freire ser cortés.
- <sup>25</sup> Capítulo xxv, cómo la voluntad a las vezes vence al seso.
- <sup>26</sup> Capítulo xxvi, cómo el bien facer es tesoro que sienpre dura.
- <sup>27</sup> Capítulo xxvii, cómo todo omne debe fazer caridat a sus parientes pobres.
- <sup>28</sup> Capítulo xxviii<sup>o</sup>, cómo los freires deven guardar de errar a su maestre.
- <sup>29</sup> Capítulo xxix, cómo deven los freires amar a su maestre.
- <sup>30</sup> Capítulo xxx, cómo peca mortalmente el omne cobdiçioso.
- <sup>31</sup> Capítulo xxxi, del mal que ha en la cobdiçia e en la escaseza.
- <sup>32</sup> Capítulo xxxii, cuánto cumple al freire ser manso.
- <sup>33</sup> Capítulo xxxiii, cómo los freires deven dar pasada a los tienpos.

<sup>34</sup> Estos treinta e tres capítulos que aquí son escriptos fueron escogidos e sacados de algunos libros de dichos de apóstoles e de confesores e de sanctos padres e de filósofos e de otros sabios, e puestos hordenadamente en esta escriptura por que la noble e honrada cavallería de la horden de Santiago, que cutianamente<sup>6</sup> han de fazer en fecho de armas a serviçio de Dios e del apóstol Santiago e ensalçamiento de la fe cathólica e non pueden estudiar en libros,<sup>35</sup> e por que<sup>7</sup> brevemente puedan leer esta pequeña escriptura, por que puedan segund Dios e su horden bevir honradamente e salvar sus cuerpos. E aunque esta obra es assaz pequeña es muy provechosa a todos los maestros e freires que la querrán oír e d'ella querrán obrar, ca por ella podrán honrar los cuerpos e salvar las almas.<sup>36</sup> E como

<sup>2</sup> temporales] corporales A; corporaes L.

<sup>3</sup> derecho con piadat] derecho A; com piadade L.

<sup>4</sup> L afirma, no niega: deue pospoer.

<sup>5</sup> obediente] paciente L.

<sup>6</sup> cutianamente] continuamente A; continuadament L.

<sup>7</sup> e por que] omiten A y L.

quier que Pero López de Baeça, comendador de Monfernando e de Canena e procurador general por el maestre e por la dicha orden en la corte de Roma, non fue digno de ser freire en horden de tan honrada cavallería como del apóstol Santiago, pero por la grand merçed que Dios e el maestre don Garçi Fernáñez e el maestre don Vasco Rodríguez e la dicha orden le fizieron, <sup>37</sup> atreviéndose a la su merçed como aquél que es su freire e su fechura, trabajose de ver algunos libros de los que dichos son en que falló muchas e muy buenas cosas, de que sacó algunas que en este libro son escriptas, entendiendo que, como quier que en los maestros e en los freires non oviese qué reprehender, mas porque los que eran en buena vida<sup>8</sup> la continuasen segund los castigos que en este libro fallarán si d'ellos quisieren obrar, <sup>38</sup> e pido vos por merçed como aquél que es todo vuestro, que si en alguna cosa yerro atreviéndome más que devía me sea<sup>9</sup> perdonado, que verdaderamente con buena intención lo movió a trabajarse en esta obra que tanto se paresçió<sup>10</sup> a serviçio de Dios e de su orden.

### <sup>1</sup> Capítulo primero. Cómo Dios es comienço de las cosas espirituales e temporales<sup>11</sup>.

Dios es comienço de todas las cosas spirituales<sup>12</sup>, ca por Él son comenzadas e Él non ha en sí comienço, e por Él son criadas e Él non es criado por otro, e por Él son mantenidas e Él non es mantenido por otro, e por Él son conplidamente acabadas, en Él non ha acabamiento ninguno. <sup>2</sup> E a serviçio d'este governador de todas las cosas que es Dios<sup>13</sup> fueron estableçidas e dotadas las religiones, e d'este criador de todas las cosas plogo que todas las buenas obras sobre buen çimiento fuesen obradas. E por ende quiso que en cada una religión oviese una cabeça a que todos sus miembros obedesçiesen. <sup>3</sup> E pues en la horden del bienaventurado apóstol Santiago es puesto el maestre por governador e mayor de todos, menester es, puesto que sean muchos, que él e su horden al serviçio de Dios e de su orden sean una cosa e así el maestre avrá ayuda de su orden e la horden avrán esfuerço de su maestre<sup>14</sup>. <sup>4</sup> E así será Dios servido, ca tres cosas son las que mantienen la horden: la primera es buen hordenamiento, la segunda es buen maestre, la terçera verdadera obidiençia. Pues así devezes entender que la orden es guarda del maestre, e el maestre es guarda de la orden, e la obidiençia es guarda de la horden e del maestre. Así el maestre que es amigo de su orden es guarda de sí e de su orden e en su tiempo sienpre se guarda obidiençia. <sup>5</sup> E es árbol que Dios plantó que faze grand sombra, e fuelva so él toda su orden e todo su pueblo, e los pobres<sup>15</sup> de la su tierra se enriqueçen e han con qué sirvan, e los ricos non lazeran, e Dios e el rey es servido. E maestre e la horden e el pueblo son tres cosas que valen poco la una sin la otra, así como la tienda que ha tres cosas en sí, mástel e paño e cuerdas, e quando son ayuntadas fazen grand sombra, e cunple mucho a los que so ella moran, lo que cada una dellas non faría si fuesen departidas. <sup>6</sup> E seyendo de una voluntad el maestre e la horden e el pueblo, faze el maestre justiçia e guarda verdad, e fuyen de la su tierra fuerças e tuertos e malfetrías, e si son desavenidos non se faze justiçia e recreçen en su tierra muchos males, e dapnos e dápnanla<sup>16</sup>, así como las malas yerbas dapnan los panes en que naçen si non son escardadas. Por ende es grand carga al maestre mantener bien su orden e sofrir el grand trabajo que ay ay. <sup>7</sup> Ca por esto dixo Salamón: Non hay dátil sin hueso nin bien sin trabajo. E bien debe creer el maestre que Dios lo ama, pues lo escogió entre tantos buenos para le dar tan grand honra. E por ende el maestre debe mantener su horden e su pueblo<sup>17</sup> con verdat e con justiçia piadosa. E si estas cosas bien guardare que dichas son bevirá en este mundo muy honradamente, e en el otro bevirá sienpre ante Dios.

<sup>8</sup> El resto del capítulo y gran parte del capítulo primero aparecen en B a modo de glosa marginal en 2v y 3r.

<sup>9</sup> me sea] que el [sea A; el [era L.

<sup>10</sup> se paresçió a] le paresçio [er buena para el A; lle pareço L.

<sup>11</sup> temporales] corporales A, corporaes L.

<sup>12</sup> spirituales] e[spirituales e temporales A; [pirituales & corporaes L.

<sup>13</sup> E a serviçio deste governador de todas las cosas que es Dios] e a loor e a [eruiçio deste començamiento de todo que es dios A; E a louor & [eruiço de[te començamiento de todo que he deus L.

<sup>14</sup> avrá ayuda de su orden e la horden avrán esfuerço de su maestre] omite A.

<sup>15</sup> pobres] pueblos BA. L ofrece la mejor lectura.

<sup>16</sup> e dapnos e dápnanla] e dañala A; & danana L.

<sup>17</sup> Aquí acaba el texto escrito al margen; continúa en el cuerpo, donde se dejó.

## Capítulo segundo. De la obediencia e de los bienes que ha en ella.

La obediencia es la más noble cosa que ha en el mundo nin que Dios más amó, e bien lo devedes creer, ca lo fallaredes escripto en la pasión de Jesucristo nuestro Salvador que diz: Obediente fue fasta la muerte. E pruévase en otro lugar por la boca de Dios que diz: Mejor cosa es obedesçer que fazer sacrificio, e esto se entiendo así.<sup>2</sup> Escripito es en el Viejo Testamento que los que fizieron sacrificio a Dios fazíanlo de los ganados que avían, e en este sacrificio non lazrava sinon la carne de las animalias de que sacrificavan, e en la obediencia lazra la propia carne del bienaventurado freire que verdaderamente obedesçe a su mayor. E por ende paresçe que por trabajo que los omnes tomen non deven aver tan gran gualardón como por obediencia, ca de libres que eran pusiéronse en poder de otro por el amor de Dios.<sup>3</sup> E así los freires que bien andantes quieren ser deven obedesçer muy verdaderamente a su maestre, amarlo de toda voluntad buena e serles muy leales, e consejarlo bien e muy sin engaño, e punar en lo servir cada que podiere, e en dezir d'él mucho bien cada que les acaesçiere, e gradesçerle conçejeramente el bien que les faze, e ser d'él bien pagados por que quier que faga, si por la pro de la horden lo fiziere.<sup>4</sup> Ca sobre esto dixo Sant Agostín que así debe el religioso ser obediente a su mayor como debe ser temiente a Dios. Ca non puede guardar horden quien non obedesçe a su mayor, e por esto dixo Sant Pablo: Temed a Dios porque es nuestro criador, e obedesçed vuestro mayor porque lo devedes obedesçer, pues obediencia le prometistes. Ca la obediencia estuerçe al omne de toda mal estancia e sálvalo de toda sospecha, e es guarda de quien la sigue e castillo del que la ama, e es lumbre de aquél que con ella anda.<sup>5</sup> Ca el obediente ama a Dios, e quien amare a Dios ama las sus cosas, e quien ama las cosas de Dios ama la su horden, e quien ama a su horden ama a su maestre e Dios ama a él<sup>18</sup>. E los obedientes biven seguros en su horden e sin bolliçio e non cresçe entre ellos cobdiçia nin envidia por que los bienes de su horden sean destruidos, e biven siempre segunt Dios e su horden. E si su maestre algunas cosas faze para enderesçamiento de su horden, non lo deven reprehender, mas dévense siempre guiar por él.<sup>6</sup> E sabed que por la obediencia se enmiendan las malas voluntades, e guárdanse los caminos, e enriqueçe la tierra, e son honrados los buenos. Ca nunca fue freire que desobedesçiese a su mayor e a su horden que non oviese mala fin.

### <sup>1</sup> Capítulo IIIº. De los males que ha en no guardar castidat.

Porque la castidat es madre de todas las bondades, por ende primeramente devemos della fablar e estrañar lo que es della contrario, mayormente a los religiosos. E como el maestre sea cabeça de la horden e los deva castigar, así primeramente devemos dezir que sea conplido de toda bondat e muy casto e muy linpio, ca segund dize Sant Agostín, el perlado non conviene ser malo mas castigador de los malos, e pruévolo<sup>19</sup> así, e dize: ¿Cómo podrá castigar los malos quien no castiga sus propias costumbres que non sean malas?<sup>2</sup> E diz Símacus papa que por más vil que los otros debe ser tenido el que es en grand estado e grand dignidad si non es mejor que ellos en costumbres e en santidat. Otrosí diz León papa que vil cosa es el estado del perlado metido en luxuria, e más diz que los perlados se deven refrenar de la luxuria, e si della se non refrenan que non son dignos de ser perlados.<sup>3</sup> Ca diz que muchas cosas non son de sofrir al perlado que non serían de estrañar a otro. E diz Sant Isidro que de todos los siete pecados mortales la luxuria es el mayor, ca diz que por la su suziedad de la carne se corronpe el templo de Dios, ca como el cuerpo del omne sea templo de Dios redemido por la su sangre de Jesucristo, quien peca de luxuria el templo de Dios ensuzia. E pruévolo por el apóstol Sant Paulo que dize así: Todo pecado que omne faga es fuera de su cuerpo, e el que faze luxuria peca en su cuerpo mesmo.<sup>4</sup> E diz Sant Isidrio: Del deleite de la luxuria engendran muchos pecados desvariados e muy feos, por los quales el que los faze será apartado de Dios, e le será çerrada la puerta del paraíso. E otrosí diz Sant Gregorio: La luxuria faze de los cuerdos locos. E pruévolo así: Salamón, amigo de Dios, a quien Dios apareçió dos vezes, e que primeramente fizo templo a Dios, tanto se metió en luxuria que renegó a Dios, e fizo templo a los ídolos. E diz un sabio versificador: *Adam, Sansone, Petrum, David, Salamonem femina decepit, quis modo tutus erit?*<sup>5</sup> Que quiere dezir: pues la muger engaño Adam e a Sant Son e a Sant Pedro e al rey David e al rey Salamón, ¿quién deve fiar del su amor? E aun sobre todas estas cosas dize el bienaventurado apóstol Santiago en su epístola: Si alguno cuida ser religioso e non refrena su lengua, engaña su corazón e la religión del tal es

<sup>18</sup> L ofrece de esta oración una lectura distinta de B y de A y más confusa: Ca o obediente ama deus & o que ama deus as Juas coujas de deus & o que ama as coujas de deus ama Juá ordem & o que ama Juá ordem ama a el.

<sup>19</sup> pruévolo] prueualo A, prouao L. lo mismo en otras ocurrencias de “pruévolo”.

vana, ca la religión linpia e sin manzilla ante Dios Padre es ésta: <sup>6</sup> defender los huérfanos e visitar toda criatura en sus tribulaciones, e guardarse de la luxuria d'este mundo por que quando se d'él partiere sin manzilla vaya ante Dios. E por ende los omnes, mayormente los religiosos, deven partirse de conpañia de malas mugeres en que ha todos estos males e otros muchos males.

#### <sup>1</sup> Capítulo IVº. De cómo el maestre e su horden son dos personas e una cosa

El maestre e su horden son dos personas e una cosa, que así como el cuerpo e el alma non son una cosa quando son departidas, así el maestre e su horden nunca bien pueden fazer sus fechos siendo desabenidos. E por ende la cosa en que más debe punar el maestre es en aver amor verdadero de sus freires e de su pueblo. Que en este mundo non ha mayor trabajo que gobernar pueblos de horden guardando comunalmente a cada uno su derecho, ca por esto dize el sabio que el señor es más lazado que el más lazado omne de su pueblo. E por todo esto el maestre non debe ser quexoso nin sañudo, mas debe fazer sus cosas con cordura e con sosiego. <sup>2</sup> Ca mejor es fazer sus fechos cuerdamente e por consejo de buenos que revocar lo que ha fecho aunque non quiera. E debe ser esforçado con mansedat e franco con mesura. E siempre se deve membrar de fazer misericordia e piadat a qualquier freire que se repintiere de sus pecados. <sup>3</sup> E debe ser sin piadad a los malos e ser verdadero en su palabra e en todo lo que prometiere, mayormente a sus freires. E sobre todas las cosas debe amar los buenos freires que fallare obedientes e verdaderos, e debe catar quatro cosas: la primera que dexa pasar la saña e non obre por ella; la segunda que non tarde el gualardón a quien gelo ha meresçido; <sup>4</sup> la terçera que cate bien las cosas ante que las faga e las diga; la quarta que cate las sentençias ante que se den porque sean más çiertas e más sin sospecha. Pero bien saberá el maestre que las muertes que diere con justiçia a los que las meresçen, aquélla es su vida.

#### <sup>1</sup> Capítulo quinto. Quánto cale al maestre ser esforçado.

Grand nobleza es al maestre ser esforçado contra sus enemigos, que honra a sí e a toda su horden. E si es covarde non defiende a sí nin a los suyos, ante los desanpara. E en esto ayuda a sus enemigos, ca las dos peores tachas que en el maestre pueden ser son ser escaso e covarde, ca ya por su covardia non estorçerá de muerte si ha de morir, que siempre se falla que los covardes cayen siempre en las batallas e esfuerçan los esforçados. <sup>2</sup> Ca mejor es resçeibir las feridas delante e morir como bueno, que resçeibir las fuyendo e morir como malo. E el que es de buen esfuerço anda seguro e non se espanta de sus enemigos, e el covarde métese por de vil coraçón, e es de ocasión de muerte en las batallas e pierde buen prez. <sup>3</sup> E con el esfuerço gana omne honra e es temido e defiende a sí e a los suyos de fuerça e de abatimiento. E otrosí en la franqueza fallaredes siempre esfuerço, si es en omnes de buena conçiencia e que fien en Dios derechamente, ca este tal es siempre defendido en las batallas. <sup>4</sup> E por ende porque en las batallas el maestre e sus freires ayan la graçia de Dios con que puedan siempre vençer los enemigos de la fe deven ser linpios, ca dize Graçiano en el *Decreto*: Non tan solamente los santos apóstoles se abstiniéron o apartaron<sup>20</sup> de pecar, mas leemos que los nobles omnes en armas se abstenián maguer eran gentiles e non creían, por aver victoria de sus enemigos. <sup>5</sup> E aun diz Valerio que un muy honrado omne que había nombre Acubala, que por abstinencia grande que en él avía era muy esforçado en armas, que muchas vezes vençió al poder de Roma que nunca fasta allí fuera vençido. E diz que una vegada fizo muy grand mortandad en los de Roma que de los anillos que fueron hallados en los dedos de los cavalleros que y morieron que ovo tres moyos; e desque se dio al vino e a la voluntad de la carne fue vençido e perdió la honra e grand prez que avía. <sup>6</sup> E así a todos los que Dios escogió e puso en honra de cavallería deven ser más linpios que otros, mayormente los religiosos que prometieron castidad. Ca segund dize el bienaventurado apóstol Santiago: Quán poco los ojos del omne pueden ver ayuntadamente el çielo e la tierra atán poco puede ser el amor de Dios e del mundo ayuntadamente en un coraçón. <sup>7</sup> E aún dize más el bienaventurado apóstol: Non querades amar el mundo nin las cosas vanas que en él son. E así, parando mientes en estas cosas sobredichas se deven todos los religiosos abstener porque non ayan a Dios irado en los fechos que començaren al su serviçio en fecho de armas.

#### <sup>1</sup> Capítulo VIº. De la riqueza e de la pobreza.

Porque en las riquezas ha muchas virtudes mundanales, e en la pobreza ha todo el contrario, por ende todos los omnes de horden que dexaron los algos d'este mundo por bevir sin propio se deven

<sup>20</sup> "o apartaron", añadido al margen, al final de la línea. Está en A pero no en L.

esforçar en seis maneras. <sup>2</sup> La primera temer a Dios e fazer bien por el su amor; la segunda ser muy obedientes al su mayor; la tercera gradesçer mucho a Dios, a quien plogo que por el su amor viniesen a pobreza; la quarta es esforçarse que por sus buenas obras puedan servir a Dios con la pobreza que han así o mejor que los ricos con su grand riqueza; la quinta honrar e ayudar mucho los vasallos por que se pueble la tierra de la horden; la sexta non les fazer<sup>21</sup> fuerça nin desaguisado e aun de lo que contra ellos fuere juzgado quitarles muy grand parte. <sup>3</sup> E el freire que se así esforçare servirá Dios e a su horden, e avrá bien en este mundo e en el otro, e honrarse á mucho, e será escusado de muchas cosas que aponen al pobre. <sup>4</sup> Ca dize Salamón que el pobre si es esforçado dizen que es loco. E si es manso dizen que es covarde. E si es bien razonado dizen que es parlero. E si calla dizen que es torpe. E si algund freire esto faz el contrario dapna su alma por lo que faz, e la del maestre si gelo consiente.

### <sup>1</sup> Capítulo VIIº. De las bondades que debe aver en el maestre.

Muchas bondades debe aver en el maestre. Primeramente de todo su coraçón debe temer e amar a Dios porque es su Dios; desí porque lo compró por su sangre, e porque lo escogió entre tantos e tan buenos para aquella honra, e desí porque lo ha de judgar e darle gualardón segund sus meresçimientos. E debe temer e amar al rey porque es su rey e su señor, e debe preçiar e amar sus freires si obedientes e leales son. <sup>2</sup> E debe fazer mucho por poner paz e sosiego en toda su orden. Ca dize en este lugar un sabio: Quien non bive en paz con su pueblo bevirá en afrenta e con vergüença. E cale mucho al maestre llevar sus freires por buena manera e con mansedat. <sup>3</sup> Ca dize Aristótilen en el *Libro de los Castigos*: Grand suma es de seso saber el mayor, aver graçia de los omnes, mayormente de aquéllos con quien ha a pasar su vida. E debe ser manso a sus menores, ca el bravo enbraveçe los omnes contra sí e finca señor, e el manso amansa los omnes e llégalos a sí. E diz más: El bravo que va contra muchos, muchos serán contra él, e tirarle an como a señal, e a la señal que muchos tiran non puede ser que alguno non le açierte. <sup>4</sup> E por ende honre a su pueblo, e dé a cada uno gualardón segund sus meresçimientos. E así debe el maestre preçiar mucho e amar a los que verdaderamente los sirvieren.

### <sup>1</sup> Capítulo VIIIº. Cómo el maestre debe ser derecho<sup>22</sup> con piadad.

Por çierto debe creer el maestre que quando fiziere derecho con piadad en su horden que avrá de Dios buen gualardón e grado de su pueblo, ca el que es puesto para guardar justiçia e non la guarda non es amigo de Dios, ca el mejor tiempo que puede ser es quando en la horden ha maestre derecho. <sup>2</sup> E sobre esto es dicho: Mejor es el mal año que viene en el tiempo del maestre derecho que el bueno que viene en el tiempo del maestre sin justiçia. Ca el maestre derecho non consiente fuerça nin tuerto nin vando entre los freiles, de que nasce mucho deserviçio a Dios e al rey e grand pérdida a su orden. <sup>3</sup> E así la más provechosa cosa que puede ser a la horden es aver buen maestre, e la cosa que más provechosa puede ser al maestre es ser derecho. Ca mejor cosa es a la orden e al pueblo bevir so obediencia e miedo de buen maestre e justiçiero que bevir sin él a voluntad de freires sin justiçia e sin piadad, ca si los vasallos lazran por culpa de los freires e el maestre a esto non pone remedio bien puede ser dicho maestre sin piadad. <sup>4</sup> Ca grand piadad es fazer derecho comunalmente a todos, e aquél en quien es esta piadad aluéngale Dios la vida. Ca con la justiçia biven los omnes e dúrales la honra e ganan las almas. E la injustiçia encórtales la vida e pierden la honra e las almas. Pues si el maestre quiere ganar todo esto e ser obedesçido e temido de su horden e de su pueblo, sea piadoso e justiçiero en sí e en los de su casa, desí en los otros, e con esto temerlo an más la horden e su pueblo. <sup>5</sup> Ca dize el enxemplo de Galizia: Dona mal castigada sea mallada<sup>23</sup>. E si el maestre bive sin derecho ayúdase a ser desobedeçido e deservido, ca ser el maestre derecho e de buena vida llega toda la horden a su serviçio e tráelos a bevir bien e a fazer bien. E con la buena vida del maestre e de los freires puéblase la tierra e los pobladores enriqueçen. <sup>6</sup> Ca bien devemos creer que uno de los omnes que mejor lugar tiene ante los omnes e terná ante Dios es el maestre de buena vida e justiçiero e que enderesça bien su horden. Ca de razón más deven los perlados temer a Dios e amar justiçia e poblar la tierra que otros sin les membrar quién eran ante que aquellas honras oviesen.

<sup>21</sup> les fazer] les de fazer B.

<sup>22</sup> derecho] derecho A, justiço]o L.

<sup>23</sup> Lee L con más sentido: dona mal castigada sua he a maldade.

**<sup>1</sup> Capítulo IXº. Que el maestre debe ser noble en sus fechos**

Si el maestre quiere todos sus fechos ennobleçer debe aver en sí siete cosas. La primera es franqueza, la segunda esfuerço, la terçera sufrençia, la quarta paciençia, la quinta ser omilldoso, la sexta mesurado, la sétima ser verdadero. <sup>2</sup> Ca el fidalgo quanto más alto es de linaje e más poderoso, tanto debe ser más mesurado e más homilldoso. Ca la nobleza se entiende así: franco a los que le piden; esforçado en defender con razón a los que han menester su ayuda; sofridor, non catar por mal que le digan; paçiente, ser perdonador a los que le yerran; <sup>3</sup> omilldoso, ser honrador a los que a él vienen; mesurado, non despreçiar otro menor que sí nin darle mala respuesta; verdadero en todos sus fechos e en todos sus dichos. E el maestre guardando estas cosas segund son dichas avrá en sí nobleza acabadamente.

**<sup>1</sup> Capítulo Xº. Que el maestre non debe posponer las cosas que ha de fazer.**

Si el maestre pospone las cosas que ha de fazer, yérralo<sup>24</sup>. E por esto dizen que quien tarda lo que ha de fazer oy para cras non faz bien sus fechos. Pero quando el maestre oviere a fazer alguna cosa fágalo con consejo e<sup>25</sup> acuerdo de los omnes buenos de la horden. Ca maguer non sabe bien lo que le acaesçiere tarde, más vale que non que se aventure a fazerlo sin consejo aunque saliese a bien. <sup>2</sup> Ca las peores maneras que en el maestre pueden ser son éstas: olvidar lo que ha de fazer, e ser fuerte a los flacos e flaco a los fuertes, ser escaso allí do non debe. E por esto dizen en quatro cosas están mal a quatro<sup>26</sup>. La primera es ser el señor escaso a los que le sirven, la segunda es tener alcalde tortiçiero, la terçera es ser el fisico doliente e non saber dar consejo a su dolençia, la quarta es ser el maestre tal que non osen venir ante él los que son sin culpa. <sup>3</sup> Ca más ligera cosa es de se enmendar los grandes errores en la horden que los pequeños en el maestre, ca si la horden es de enmendar de ligero, la enmienda el maestro; e si el maestre es de enmendar non lo enmienda tan aina la orden. <sup>4</sup> E por ende, pues del maestre entienden la horden e el pueblo misericordia e piedad, non deven fallar en él sobervia nin mal acogimiento. Ca si el maestre es sobervio e de mal resçeibir, acaesçe a su horden e a su pueblo como acaesçió al que avino muerte donde atendía vida, et como otro que avía sed e quería beber del agua de una fuente e afogose con ella. <sup>5</sup> E el maestre debe amar toda su horden e non los desdeñar, ca a las vezes buenos freires que non son ricos sirven muy bien su horden e su maestre. <sup>6</sup> E aun es fallado en muchas escripturas que muy grandes fechos que acaesçieron en las tierras se començaron de pequeñas cosas, e esto acaesçió porque las desdeñaron e las tovieron en poco, ca muy pequeño mal e pequeña discordia puede creçer tanto que farán muy grand daño así como una çentella de fuego non amatada puede quemar muy grand tierra.

**<sup>1</sup> Capítulo XIº. De la franqueza e de la escaseza.**

Grand departimiento ha entre franqueza e escaseza, ca la franqueza es fija de caridat que es Dios, e la escaseza es fija de la avariçia que es el diablo, pues con la franqueza gana el omne el amor de Dios e con la escaseza piérdelo. Ca tan grand plazer ha el franco en dar como el escaso en guardar. <sup>2</sup> Ca quien ha poder de bien fazer e non lo faze ha grand pecado, e el que despiende lo que ha en fazer bien es tal como el que va a tierra de sus enemigos ganar algo para sí e para otros. E el que es muy abondado e muy rico peca mortalmente en ser escaso. E la franqueza nasce de grand nobleza de corazón e fina en bien, et la escaseza nasce de grand vileza de corazón e fina en mal. <sup>3</sup> Ca dize: Quando los francos son pobres e los escasos son ricos es el mundo en gran coita, ca se pierden los pobres vergonçosos. E al franco que non es cobdiçioso de lo ageno en mala guisa siempre le Dios da a ganar, e al escaso a perder. E por ende dize Filósofo: Quien non despiende su algo con los que gelo gradescan dexarlo ha a quien non gelo g[ra]descan. <sup>4</sup> Pues la mejor cosa que el maestre puede aver es fazer bien por Dios, e fazer mucho bien e mucha honra a sus freires, e ser muy graçioso a su pueblo, e así salvará su alma e honrará su cuerpo, e tornará su cuerpo<sup>27</sup> a grand bien andança.

<sup>24</sup> yérralo] omite A, uera o error L.

<sup>25</sup> con consejo e] omiten A, L.

<sup>26</sup> a quatro] pessoas L.

<sup>27</sup> cuerpo] horden A, corpo L.

### <sup>1</sup> Capítulo XIIº. del maestro que faz sus cosas segund medida.

Cosa es de orden fazer los maestros sus fechos segund medida, ca quien medida pasa faze más que razón, e quien la non cumple mengua en lo que faze. Ca mayor cosa es bevir bien quien despiende con mesura, maguer non sea muy rico, que el que ha grand riqueza e la despiende sin manera<sup>28</sup>, de lo que todos los daños de la horden deven ser guardados.<sup>2</sup> Ca dize Sant Bernaldo que por tres cosas se afirma la proeza en los omnes de orden. La primera es que aya siempre en sí medida, la segunda es ser perdonador quando fuere poderoso, la tercera ser mesurado quando fuere perlado, e dévese tener por pagado quando oviere lo que le cumple. Ca el algo sobejo a muchos es dañoso, et por esto dizen que lo mejor de las cosas es el medio.<sup>3</sup> Ca si el omne tomase medida en su despender quando es abondado, como la después por fuerça ha a tomar quando es menguado, nunca avría mengua. Ca le farié<sup>29</sup> bevir con medida e fazer bien por Dios e guardar a omne de ser pobre. Pero quando fuere abondado, espienda sin miedo allí do deve, e non despienda poco nin más en las cosas dapñosas.

### <sup>1</sup> Capítulo XIIIº. Del buen aperçebimiento que debe aver el maestro.

Una de las mejores cosas que puede en el maestro ser es buen aperçebimiento, ca por el buen aperçebimiento guarda Dios los omnes de grandes peligros, ca el que mete a sí e a los suyos en aventura más se debe contar por locura que por cavallería. Ca dize el sabio que non dizen esforçado al que se mete en peligro conosçido, mas malguardado.<sup>2</sup> E dize más: Que el golpe que toma el omne por mala guarda faze dos llagas e sana tarde. E diz más en otro lugar: Nunca viene mal a omne aperçebido<sup>30</sup>. Et diz que todo cavallero aperçebido debe fazer siempre la peor cuenta e cuidar siempre lo peor. Ca después el bien Dios le da.<sup>3</sup> E d'esto dize el enxemplo: Quien mal cuida nunca le viene, ca a este tal si alguna cosa le viene a sobrevienta e sin sospecha fállalo aperçebido, e non le enpece. E aquí diz el sabio: Por el aperçebimiento biven los omnes seguros, e si se aventuran a algund peligro aunque dende salgan non salen bien.<sup>4</sup> E por ende siempre debe el maestro ser aperçebido, ca si le vinieren las cosas entenderán los que lo oyeren que fizo sus fechos con buen entendimiento; e si le vinieren contra su voluntad dirán que non fincó por él de fazer lo que devía, e será sin culpa. E por esto dize el sabio: Más vale omne ser de poco poder e ser aperçebido que al muy poderoso meterse a peligro.

### <sup>1</sup> Capítulo XIVº. Cómo el maestro non debe preçiar poco las cosas que le podrán enpeçer.

Dize Sant Agostín que peores son que locos los que olvidan e preçian poco lo por que adelante pueden ser guardados de grandes peligros. E así el maestro debe parar mientes en las cosas pasadas e en las presentes en que está; puede entender muchas cosas de las que son por venir.<sup>2</sup> Ca si le menbrare en las cosas que pasaron en los tiempos de los maestros que fueron antes que él, muchas vezes avería que su horden sea destruida, e non tenga que ha de fazer sus fechos por su entendimiento. Ca dize Salamón: Quien faze las cosas segund su entendimiento e sin consejo es tal como el çiego que entra por los lugares en que ha hoyos en que puede caer et peligrar; e diz más: Que faziendo omne sus fechos sin consejo es red armada en que aína podría caer.<sup>3</sup> E por ende todo maestro se debe menbrar de lo que pasaron los otros maestros que ante fueron que él, e qué vidas fizieron, e qué gualardones ovieron de Dios y del mundo, e sus meresçimientos qué çima les dieron. E mucho debe gradesçer el maestro al freire que en su poridat se atreva a dezirle alguna mengua si la en él ha, e fiar d'él más que del que<sup>31</sup> gelo loa, ca éstos son tales como el de que dize un sabio versificador: *Non amat hic dominum sit dat tibi venenum dat que reprobanda fuerunt*<sup>32</sup>; que quiere dezir: Non ama a su señor mas dale dulce muerte quien le loa los fechos por que puede ser denostado. E diz Aristóteles: Alexandre<sup>33</sup>, más debes gradesçer al que te pone miedo por te guardar que al que te esfuerça a fazer malas obras por que puedes peligrar. Ca quien non guarda lo que faz finca con manzilla, et quien non faze lo que debe oye lo que non quiere.

<sup>28</sup> manera] medida A, maneira L.

<sup>29</sup> le farié] omiten A, L.

<sup>30</sup> aperçebido] aperçebido & a dios temeroso A, perçebido L.

<sup>31</sup> del que] de los que A, dos outros que L.

<sup>32</sup> *Non amat hic dominum sit dat tibi venenum dat que reprobanda fuerunt*] non amat hic dominum [si] [ibi] quijendat que rreprobanda fuerit A, non amat hic dominum ]. dat [ibi] dulce uenenum, qui [ibi] comedat que reprobanda foret L.

<sup>33</sup> Aristóteles: Alexandre] arif[ototeles & alixandre A, Arif[otelles a alexandre L.

## Capítulo XV. del daño que viene al que faze las cosas segund su voluntad.

A muchos acaesçe gran daño por fazer las cosas segund su voluntad. Por ende el maestre debe en sus fechos catar tres cosas, la primera fazer sus cosas por consejo de buenos, la segunda non començar lo que ha a fazer sin tienpo, la terçera después que sus fechos toviere bien apostados trabajarse de los acabar.

### <sup>1</sup> Capítulo XVIº. De los buenos en que Dios puso razón cómo deven mantener sus pueblos.

Todos los buenos en que Dios puso razón, razón los mueva a cuidar siempre en las cosas aguisadas. E crea que gran desamor ha Dios a los que son dados para mantener algunos pueblos e los dapnan, e non es sin razón desamar Dios a quien desama el pueblo por que Él murió, ca ve que aquél en que Él puso el poder et dio a ser guardador daña lo que Él guardó de dapño, costándole su preçiosa sangre. <sup>2</sup> E por ende todo maestre deve parar mientes en cuántas graçias le Dios fizo, e señaladamente en fazerlo mayor de su horden, et guardador de su pueblo, e guárdese de non asañar a Dios, e bien tenga que Dios non olvida las cuentas que le han a dar. Ca pues Él quiere que los sus omnes le den buena cuenta de las cosas en que los pone, pare mientes en ser bien aparejado de dar buena cuenta a Dios de la horden e del pueblo que puso en su guarda. <sup>3</sup> Ca bien seguro sea si lo Dios falla buen mayordomo e fiel que lo porná con los fieles en paraíso. Et pare mientes que si algund dapño faze a su horden que lo pagará como aver ageno, ca el aver ageno Dios nunca lo quiso perdonar. <sup>4</sup> Et bien se debe el maestre tener por contento pues derechamente le da el pueblo las rentas que le han de dar con que bien e honradamente se puede mantener. E debe preçar mucho e honrar los freires de su orden, e deve fazer mucha merçed a los criados de la horden que falla en la su tierra, e fazerles bien por que puedan ser mantenidos honradamente e ayán con que sirvan la horden que gelo dio. <sup>5</sup> E deve preçar e defender los mercaderes de la su tierra que toman muy grand trabajo por todas las partes del mundo, et con todas sus ganancias vienen poblar e enriqueçer la tierra de la horden. Et si quiere que Dios les ençime bien el estado que Dios les dio en este mundo e en el otro, non consienta que los omnes buenos que viven en la tierra de la orden resçiban desaguisado de sus comendadores. Ca el freire non es de mejor condiçión que el maestre. <sup>6</sup> Pues el maestre se deve tener por contento de los derechos de su maestrado, el freire téngase <sup>34</sup> por contento con los derechos de su encomienda. Et si la encomienda dize non que rinde <sup>35</sup> tanto, labre e crie en tal manera que cunpla la mengua de la encomienda por sus buenas obras. <sup>7</sup> Et non lo dexede de fazer por cuidar que otro día le tomarán la encomienda, ca si la toman a él, danla a otro freire a que fue prometido el pan e el agua de la horden así como fue a él. Mas dévesele menbrar la palabra del Filósofo que diz que mejor es fincar el aver después de la muerte del que lo ganó en poder de sus enemigos que non en su vida ser pobre e mendigar lo de sus amigos. Quánto más que sabe que ha de fincar a la horden que gelo dio. <sup>8</sup> E así en estas cosas antedichas si el maestre e los freires acordaren, avrá y tres bienes: lo primero Dios y el rey serán servidos; lo segundo ellos serán abundados; lo terçero los pueblos serán tenidos a derecho e avrán con que sirvan a la orden. <sup>9</sup> E quiera Dios por la su santa piadat que los maestros a que dio poder sobre tan grande e tan honrada cosa como es la horden de la cavallería de Santiago bivan siempre en tal manera por que Dios e los reyes en cuyo señorío han mantenimiento sean dellos servidos, así que los sus cuerpos sean honrados, e las sus almas sean puestas en gloria del paraíso, amén.

### <sup>1</sup> Capítulo XVIIº. Cómo los freires deven esleer <sup>36</sup> por su maestre omne que aya buen seso natural.

Freires, ya oístes de suso del hordenamiento de la obdiçencia e de la castidad e de bevir sin propio e de los bienes que ha en estas cosas sobredichas, e del maestre quál debe ser e de quál vida. Agora parad mientes desde aquí en las cosas que oiredes en este libro en que fallaredes qué es lo que devedes fazer, et de qué maneras devedes ser e de quál vida. <sup>2</sup> Primeramente después que el finamiento del maestre devedes catar los omnes buenos de la orden, que el que esleyéredes <sup>37</sup> por vuestro maestre sea de buenas condiçiones, et sobre todo el bien que en él oviere sea omne de buen seso natural. Ca diz Salamón en el

<sup>34</sup> Pues el maestre se deve tener por contento de los derechos de su maestrado, el freire téngase] por ende el comendador deue [e tener A, E pois o mae[tre ]]e deue teer L.

<sup>35</sup> Et si la encomienda dize non que rinde] E si dize que la encomienda non rinde A, e ]]e diz que a comenda non rinde L.

<sup>36</sup> En B se lee nota marginal: “escoger”.

<sup>37</sup> En B se lee en nota marginal: “eligieredes”.

*Libro de los Reyes:* Non ay mayor riqueza que buen seso. Ca el loco cuánto más creçe en él la sobervia e desconoçimiento.<sup>3</sup> Ca el cuerpo del omne es commo el reino, e el seso es como el rey e las maneras son como el pueblo. Pues si puede el rey más que el pueblo enderésçalo. Et si puede el pueblo más que el rey puédese perder el rey e el pueblo. Ca omne sin seso es como la tierra sin fruto. E el que ha buen seso natural es como la tierra poblada de buenos pobladores, ca el seso e las buenas maneras pobladores son en el coraçón del omne a quien Dios lo da.<sup>4</sup> Et aquél a quien Dios faze tan grand graçia que le da buen seso natural siempre debe d'él usar, ca con el buen seso quien lo ha es guardador de su pueblo en este mundo, e de su alma en el otro. Que la más noble cosa que Dios fizo en este mundo es el omne conplido de buen seso natural, ca el buen seso es fijo de Dios et padre de la creençia e de todas las bondades.<sup>5</sup> La paçiençia es su hermana, la mansedad es su prima, la mesura su sobrina. Pues ver podedes la nobleza que ha en él por el padre e por los parientes que ha. E más ha otras virtudes que el que lo non ha de Dios non lo podría aver por compra por dar por él todo el mundo. Et el que lo da non gelo pueden furtar quantos biven. E ha otra virtud que el que lo ha quanto más d'él despiende tanto más d'él finca abondado.<sup>6</sup> E quien lo ha non podría aver mejor amigo, nin puede omne aver peor enemigo que la locura nin de peor compaña, ca non ha en ella bien ninguno e ha en ella mucho mal, que non presta al loco quanto gana. E el que ha conplimiento de seso nunca avrá mengua, nin avrá envidia a otro, nin mala voluntad, nin engañará nin mal traerá a ninguno, nin tomará de lo ageno sin derecho e vençerá su voluntad. E pechará mucho bien por poco que le aya<sup>38</sup> fecho, e non se trabajará de las cosas que le non pertenesçen.<sup>7</sup> Et así podedes creer que el más menguado omne que ha en el mundo es aquél a quien mengua el seso. Et prueva<sup>39</sup> así, que al que Dios quiere privar de su merced túellele el seso. E por todas estas cosas que dichas son podedes entender quánd gran graçia<sup>40</sup> da Dios al que da buen seso, et cómo es airado de Dios aquél a quien lo tuelle.

### <sup>1</sup> Capítulo XVIIIº. Quánto cunple al freire ser bien enseñado.

Tal es el buen enseñamiento al seso como el guarnimiento a la espada, ca el enseñamiento es manera de seso, e más vale enseñamiento a logares que linaje. Ca el freire bien enseñado conosçerlo han doquier por su enseñamiento e non por su linaje si non lo sabe fazer.<sup>2</sup> E el enseñamiento es buen compañero a todo omne en su tierra e fuera de ella, e conórtalo mucho en todos sus fechos. Así non puede el freire aprender mejor cosa que buen enseñamiento. Ca el freire que aprende buen enseñamiento quando es pequeño fuelga con él su orden quando es en honra. Ca todo freire en que ha tres cosas nunca será lazado: la primera ser obediente a su mayor, la segunda ser bien enseñado, la terçera ser buen casero.<sup>3</sup> Al seso e al entendimiento ayuda mucho el buen saber, ca diz el Filósofo que el seso sin saber es como el árbol sin fruto. E el que es abondado de saber más que de seso es como el pastor que ha en guarda mucho ganado. Al seso e al entendimiento e al saber ayuda mucho ser omne de buena creençia.<sup>4</sup> Ca el omne que non es de buena creençia quanto más es abondado es de saber atanto es peor e más dapñoso, pues el buen saber e el buen seso si son puestos en obra que sea a serviçio de Dios es bien, e si non, quantos<sup>41</sup> fueren mayores atanto es mayor mal. E si el seso del freire es conplido más que su saber, aprovecharse a del seso e del saber. E si fuere en él mayor el saber que el seso, nin se aprovechará de lo uno nin de lo otro, ca el grand saber sin seso faz los omnes locos.<sup>5</sup> Ca diz Salamón: Quanto el cogonbro amargo es más regado con agua dulce, atanto creçe más su amargura. Et así del mal omne e loco, que quanto es más sabidor atanto es más peor e puede por esta razón peresçer. Por ende mucho deveades amar el buen saber. Ca dize un sabio: Más vale saber que aver, porque el buen saber guarda al omne et a su aver.<sup>6</sup> E diz más, que el preçio del omne es segund su saber. E por ende el freire a que Dios dio buen seso e buen saber debe ser muy preçiado, ca el saber en el buen freire cunple mucho a su horden, e es tal a los otros freires como la candela de que muchas otras toman lumbre, et todas ençendidas alunbran gran palaçio.<sup>7</sup> E así, señores, como el seso sea lumbre e la torpedad tiniebra, deveades aprender buen saber, por que por el seso que Dios vos dio e por el buen saber que aprenderedes bivades siempre en el su serviçio. Ca segund dize Sant Agostín que çinco cosas son que ponen al omne de orden en grand estado, maguer que de linaje non los deviese aver.<sup>8</sup> La primera es el buen seso, la segunda buen enseñamiento, la terçera buen saber, la quarta obediencia, la quinta buena creençia. Et así quando Dios falla el buen freire guarnido d'estas çinco cosas,

<sup>38</sup> aya] ayan A, aiam L.

<sup>39</sup> prueva] prueva[e A, proua]e L.

<sup>40</sup> quánd grand graçia] quando grand co[sa A quanta graça L.

<sup>41</sup> Comprobar A. L: quanto.

fázelo señor e guardador de grandes gentes, ca el freire en que ha estas çinco cosas halo por don que viene de la silla de Dios.<sup>9</sup> E por ende todos los freires obren siempre bien e non dexen perder el buen don que Dios les tiene aparejado, así como Él aparejó a los otros que dio grandes honras e grandes estados por sus buenos merescimientos, ca siempre Dios es aparejado a fazer graçia a quien la meresçe.

### **<sup>1</sup> Capítulo XIX°. Cómo faze cordura en callar el que non es bien razonado.**

En los libros de los filósofos fallaredes escripto que el seso del omne se muestra por la lengua, e diz que faze grand cordura quien calle, pues non sabe fablar sabiamente. E por ende bienaventurado es el freire que más largo es de su aver que de su palabra.<sup>2</sup> E diz Salamón: Bienaventurado es el omne que es abondado de las cosas del mundo e aun le sobran, salvo de palabra. Et diz más: Mucho hablar a muchos enpesçe. E así por todas estas razones mejor es al freire a las veces callar que non hablar más que razón manda e a su horden cuple. E si el freire fabla en lo que non es menester es palabra baldía. Et si fabla en lo que es menester ante de tiempo, es torpedad, pero si fablare, cate que diga siempre verdat, ca la mentira mete a los omnes en grandes vergüenças.<sup>3</sup> Et por ende el freire debe costunbrar su lengua a dezir verdat, ca siempre la lengua sigue lo que ha usado. Ca una de las peores costunbres que en el freire puede aver es aver la lengua presta para mentir e dezir mal de su maestre o de otro freire alguno.<sup>4</sup> E así el freire non puede aver peor dolencia que ser mintroso e mal fablado, ca por la mentira le cresçen muchas vergüenças. E por ser mal fablado acaesçen muchos yerros. Et por las vergüenças e por los yerros a las vezes vienen los omnes a grandes peligros. Ca diz Aristótiles: Peores son de sanar las llagas de la lengua que los golpes de la espada.

### **<sup>1</sup> Capítulo XX°. De la grand virtud que es el freire de ser paçiente<sup>42</sup>.**

Jesu Christo Nuestro Señor nos demuestra en el Evangelio que la paçiençia es de las mayores virtudes que en el omne puede aver, et dize así: Paçiençia es non rendir mal por mal. E entiéndese así, non recodir mal por mal en dicho nin en fecho, nin mostrar mala voluntad, nin guardar en su coraçon saña por cosa que le hayan fecha nin dicha.<sup>2</sup> Ca la paçiençia es en dos maneras: la primera que todo freire sufra a los más añçianos que él<sup>43</sup>, por reverençia que les deve catar; la segunda que sufra a los menores que sí<sup>44</sup>, ca por esto fue dicho: uno non quiere, dos non barajan. Ca dos buenos nunca pelean; otrosí non pelean bueno con malo, mas en dos malos acaesçe siempre la pelea.<sup>3</sup> E así cuando baraja bueno con malo, amos son iguales e contados por malos. Et por ende todo omne de horden debe ser paçiente segunt dicho es, e dar pasada a las cosas por ganar el bien que ha en la paçiençia.

### **<sup>1</sup> Capítulo XXI°. Cómo el freire que sufre lo que le non plaze avrá lo que desea.**

Todo omne que sufre lo que no quiere llegará a lo que desea en las cosas que entiende que podrán enpesçer a él o a su horden; verá lo que desea en las cosas que le aprovecharán.<sup>2</sup> E parad mientes que la sufrençia es en çinco maneras: la primera que sufra el freire lo que le pesa en las cosas que debe sofrir con Dios e con su orden; la segunda es que sufra de las cosas que le pida su voluntad sin razón siendo dapiñosas al cuerpo e al alma; la terçera que sufra por su horden enojo e trabajo quando le viniere; la quarta es que sufra lo que le pesa en las cosas que se tiene que le podría cresçer mayor pesar;<sup>3</sup> la quinta es que sufra guardándose siempre de fazer mal. Ca diz Salamón que una de las mayores virtudes que ha en el buen seso es sufrençia, e diz así: Qual fuere el seso en el omne atal será su sufrençia.

### **<sup>1</sup> Capítulo XXII°. Cómo es de buena ventura el freire de buen talente.**

Qué noble e qué preçiada cosa es el freire e tan de buena ventura es el que se faze amar, et tan de mala ventura es el que por su mal talente se faze desamar. Ca el freire que es de buen talente e de buen resçeibir gana amigos sin costa, ca dize Aristótiles en el *Libro de los castigos*: El buen resçeibir es llave de amor.<sup>2</sup> Et dize más: Quando non ovieres abondo de aver con que ganes amigos, muéstrales buen talente e resçeibelos bien, e averlos has. Ca si un omne paçiente faze vida con un omne de mal talente por fuerça se á a asañar. Et el buen freire debe aver en sí tres cosas: la primera obediencia, la segunda paçiençia, la terçera buen talente con que gane amigos.<sup>3</sup> Ca dize Sant Bernaldo: Con buen talente serás graçioso entre

<sup>42</sup> el freire de ser paçiente] en el freyre quando quando es paçiente en todas aduerçidades A, eno freyre em [ser paciente L.

<sup>43</sup> que él] que íi A, que ífy L.

<sup>44</sup> que sí] por vmjldat A, que ífy por humildade L.

los omnes más que alguno otro con su religión. Et así la mejor conpañia que el freire puede aver es ser de buen talente. <sup>4</sup> Ca dize en el *Libro de las figuras*: El omne de mal talente non puede ser leal nin de durable amor, nin será amado de Dios nin de los omnes. Et con todas estas buenas cosas ha menester que bivan los freires atal vida por que ganen la graçia de Dios, ca por la graçia de Dios se gana la de los omnes.

### <sup>1</sup> Capítulo XXIIIº. Cómo el freire puede ser de buenas maneras.

Si conplidamente quiere ser el freire de buenas maneras e bevir siempre seguro en su horden debe aver en sí quinze cosas: la primera ser obediente a Dios, a su horden e a su maestre; la segunda acojer bien todo freire e mostrarle conplidamente su amor; <sup>2</sup> la terçera dezir bien de su maestre e de sus freires doquier que sea; la quarta perdonar a todos aquellos que en algunt tiempo le erraron; la quinta fazer bien a quien gelo demandare; la sexta non creer mal dezir; la séptima ser bien enseñado; <sup>3</sup> la octava non fazer cosa de que tema aver vergüença; la novena non fazer nin dezir en poridad lo que non faria nin diria en plaça; la dezena non departir ante aquél que entiende que le dirá que non es así; <sup>4</sup> la honzena non pedir a quien teme que non [le dará; la dozena non prometer lo que entiende] non podrá conplir; la trezena non començar cosa que teme que no podrá acabar; la catorzena non aver grand amor nin grand afazimiento con omne de fuera de la ley<sup>45</sup>; <sup>5</sup> la quinquena quando Dios le fiziere alguna graçia usar della a su serviçio. E crea verdaderament que todas estas cosas acabará guardando a su horden lo que le promete.

### <sup>1</sup> Capítulo XXIIIº. Cómo el freire debe ser cortés.

Grand bondad es al freire non se poner en mayor logar que le es dado. Et si esto pasa puede ser dicho orgulloso e descortés. <sup>2</sup> E esto non se falla sinon de vil omne, ca segund dize en el Evangelio: Quien se ensalça será omillado, e quien se omilla será ensalçado. Et más dize Sant Agostín: Así el bien viene buscar al omilldoso así como el agua viene buscar lo más baxo de la tierra. <sup>3</sup> E por ende todo freire quanto más poderoso es tanto más omilldoso debe ser. Ca dize Salamón que es grand maravilla preçiarse mucho quien pasa dos vezes por do pasa la orina. Et dize más, que peor mal es non pecar omne e preçiarse que pecar e non se preçiar.

### <sup>1</sup> Capítulo XXVº. Cómo la voluntad a las vezes vençe al seso.

A las vezes el seso de los omnes es durmiente, pero los que lo han menester despiértanlo. Mas la voluntad siempre está despierta. E por ende muchas vezes la voluntad vençe al seso, e sobre esto dize Salamón: Ser omne obediente a su voluntad es ocasión de perder su seso. <sup>2</sup> E dize más: Si el seso obedesçe a la voluntad es escalera por do suben los omnes a perdimiento. E por ende la más provechosa cosa que el freire puede aver es vençer su voluntad. E así estorçerá de muchos males que le podrían venir si su voluntad siguiere. <sup>3</sup> Ca el omne que es obediente a su voluntat es más siervo que el cativo que es en la cárçel. Et por ende debe el freire obedesçer al seso commo a verdadero amigo e non creer a la voluntad más que al falso enemigo.

### <sup>1</sup> Capítulo XXVI. Cómo el bienfazer es tesoro que siempre dura.

Freires, parad mientes que Jesu Christo, Nuestro Salvador, que es fuente de que todos los bienes manan, e a cuyo juizio todos avemos a venir, vos muestra en el su Evangelio que el bien fazer es tesoro que siempre durará. Et dévese fazer en çinco maneras: la primera fazer bien a sí e a los suyos; <sup>2</sup> la segunda el bien que podiere fazer que lo faga aina, pues non es çierto de cuándo ha a morir; la terçera que lo faga muy en poridad, e así lo fará más por amor de Dios que por loor del mundo; <sup>3</sup> la quarta, aunque mucho bien aya fecho, siempre cuide que fizo poco; la quinta non tomar enojo de los pobres, ca muy grant razón es non se enojar de los pobres el que pobre nasció e a quien Dios fizo después mucha merçet. <sup>4</sup> E por ende todo freire se debe esforçar en fazer bien en quantas maneras podiere, ca por el bien fazer

<sup>45</sup> la honzena non pedir a quien teme que non [le dará; la dozena non prometer lo que entiende] non podrá conplir; la trezena non començar cosa que teme que no podrá acabar; la catorzena non aver grand amor nin grand afazimiento con omne de fuera de la ley] la honzena non promer lo que teme no podra acabar nj conplir, la dozena non començar coja que no podra acabar, la trezena es non auer frande amor njn grand fazimjento con hombre de fuera de ley, la catorzena no aver grand conuerfaçion con las mugeres A, a XI non pedir a quem entende que lhe non dara; a XII non prometer o que entiende que non podera comprir; a XIII non cometer couja que tema que non podra acabar; a XIII non auer grande amor nem grandeaffectamento con home de fora da ley L.

estuerçen los omnes muchas vezes de grandes ocasiones. E sobre esto dize Sant Anbrozio: Quien faz [www.ahlm.es](http://www.ahlm.es) bien mejor es que el bien.

### **<sup>1</sup> Capítulo XXVII. Cómo todo omne debe fazer caridat a sus parientes pobres.**

Ya oístes cómo Dios manda que el omne faga limosna e bien por el su amor, mayormente a sé e a los suyos, et pruévase por Evangelio que lo dize así: <sup>2</sup> Primeramente farás bien a ti, la segunda farás bien a los tuyos, la terçera farás bien a los otros que lo ovieren menester. Et dize en otro lugar: La caridat bien hordenada en sí mesma comiença. E por ende grant caridad es omne fazer bien a sus parientes pobres, ca dizen que tres bozes suben al çielo: <sup>3</sup> la primera es boz de merçet; la segunda es aver dado escondidamente; la terçera, boz de parientes pobres. La boz de la merçed dize así: Señor, non me fizieron lealtad nin hermandad; la boz de los parientes pobres dize así: Señor, deseamos e non sabemos a quién pedir, ca los mayordomos que nos diste venenos en cuita e non nos acorren. <sup>4</sup> Et así podedes entender qué bien es fazer limosna al que la ha menester, mas mejor es fazerla a sus parientes pobres, ca quien desama a sus parientes faze grand pecado et grand yerro, que non deve omne desamar a sus parientes, aunque sean pobres e non tan buenos como querría, mas déveles castigar e fazerles bien.

### **<sup>1</sup> Capítulo XXVIIIº. Cómo los freires se deven guardar de herrar a su maestre.**

Como quier que grand bien sea fazer bien por el amor de Dios, grand bien e grand honra es al freire non herrar a su maestre e a su horden, ca a las vezes el maestre pequeño yerro cuenta por grande. Et maguer lo aya omne servido luengo tiempo a las vezes contesçe que todo lo olvida por un mal dezir o por un poco de saña. <sup>2</sup> E de su privança tomen los freires aquélla que vieren que les cunple, ca a las vezes se enojan los maestres de aquéllos que se tienen por sus muy privados, et quieren muy grand mal a aquéllos que se dellos aluengan, e se les tienen en caro. <sup>3</sup> Et quanto se más llegare el freire al serviçio del maestre tanto más omilldosamente lo obedesca e le faga reverençia como a su mayor, ca non puede el freire aver mayor mal que aver saña de su maestre; que a las vezes riendo el maestre e mostrando buena voluntat al freire fázelo andar de convento en convento<sup>46</sup> e a las vezes perdona grand culpa por pequeño ruego. <sup>4</sup> E faze grand escarmiento por pequeña culpa, et a las vezes dexa muchas culpas sin escarmiento, e a las vezes pone en logar del fidalgo otro, e al flaco en logar del esforçado, et a las vezes págase de lo que se faze a su voluntad. <sup>5</sup> Pero por todas estas cosas non se debe el freire asañar contra su maestre nin le errar nin le ser desobediente nin atreverse a él en plaça, maguer sea su privado, mas fable con él en su poridat, e dígale lo que viere que el maestre en sí debe enmendar, e así conplirá lo que deve a Dios e a su horden. <sup>6</sup> Ca sabet que la graçia del maestre es el mayor bien que el freire puede aver en su horden. Et aunque dizen que amor de señor que non es hereditat, non creades que se dixo por el amor del buen maestre, mas por el del maestre que non conosçe a los suyos serviçio que le fazen nin le ayan fecho, ca el amor del tal maestre es muy penado et muy sin pro.

### **<sup>1</sup> Capítulo XXIX. Cómo deven los freires amar a su maestre.**

Muy grand bien es e grand honra a los freires ser leales a su maestre e amarlo muy verdaderamente, ca los freires que lo así fizieren avrán amor de Dios e de su maestre, e los que lo así non fizieren avrán desamor de Dios e de su maestre e podrán peligrar, ca diz Sant Isidro: <sup>2</sup> Quando acuerdan las voluntades de los omnes en uno creçe el amor o faze buen fruto, que la concordia es fija de Dios e cría amor. <sup>3</sup> E la discordia es fija del diablo e cría mortal desamor. Et así deven los buenos freires seguir la voluntad de su maestre en las obras que fueren serviçio de Dios e pro de su horden, e farán a Dios grand plazer e a sí mesmos grant provecho.

### **<sup>1</sup> Capítulo XXX. Cómo peca mortalmente el omne cobdiçioso.**

Palabra de Dios es: Non cobdiçarás lo de tu próximo, e así es escripta en el noveno mandamiento. E por ende el mayor bien que el omne puede aver es escusar lo ageno. Ca si lo ageno cobdiçia o toma peca mortalmente, et por ende todo omne de horden se debe esforçar a aver esta honra de se poder escusar lo ageno que Dios non quiere perdonar. <sup>2</sup> E averla ha faziendo las obras que son mandadas fazer en el capítulo XVI, que fabla cómo deven ser mantenidos los pueblos. <sup>3</sup> E dévese tener por contento el buen freire de lo que ha, ca más vale ganar poco con bien e a voluntat de Dios e de su maestre e de su horden, que ser muy rico faziendo a éstos enojo e dañando su alma.

<sup>46</sup> en convento] omiten AL.

### **<sup>1</sup> Capítulo XXXI. Del mal que ha en la cobdiçia et en la escaseza.**

Mucho vos conviene a los freiles non ser cobdiçiosos nin escasos, que dize Sant Bernaldo: La cobdiçia e la escaseza son fuente de dolor, e los que del agua d'estas fuentes beven por fuerça han a ser malos.<sup>2</sup> Ca el cobdiçioso quanto más gana tanto es más escaso. E si por aventura viene a mengua non es acorrído de los omnes; et por ende viene a abaxamiento para siempre, e a quexa durable, e lazerio con vergüença, e a vida con pesar, e a pobreza continua, e bive siempre en amargura, e fenesçe en su vida en mala fama.<sup>3</sup> De todos estos males pueden los freires ser escusados seyendo obedientes a su maestre e verdaderos a su horden. Et poblando bien los vasallos, e desque fueren poblados non los desaforar, e fazerlos que bivan siempre en paz. E enderesçando bien las heredades de la horden, e non olvidando los ganados por que se grant casa mantiene.<sup>4</sup> E así serán ricos con la merçet de Dios e de su horden, e non cobdiçiarán lo ageno. E para non ser escasos e ençimar bien sus vidas fagan bien a los que los sirven.<sup>5</sup> Et fagan limosna por el amor de Dios, ca d'este mundo non pueden llevar los omnes otro bien sinon lo que fazen por el amor de Dios, segund la palabra del bienaventurado Job, que dize: Desnudo vine et desnudo tornaré.

### **<sup>1</sup> Capítulo XXXIIº. Cómo cuple al freire ser manso.**

Grand diferençia ha entre ser el freire manso o ser bravo, que un freire con mansedat començará grandes cosas e acabarlas ha, e un bravo non podrá acabar la menor cosa del mundo por su braveza. Ca la braveza es la más loca manera que el freire puede aver.<sup>2</sup> Ca es grand locura a un freire sin manera atreverse a su maestre, que es su mayor e a quien debe servir, e vale más e puede más que él e es más entendido. E debe catar a la palabra de Salamón que dize: Del golpe del manso pocos guaresçen.<sup>3</sup> Ca el manso con buen entendimiento acaba lo que quiere, maguer non sea tan poderoso; lo que non fará el atrevido sin manera, maguer sea poderoso.<sup>4</sup> Ca los mansos quebrantan grandes orgullos e fincan honrados e loados de los buenos, e han toda buena ventura. Et por ende quien comiença las cosas con mansedad, Dios ge la ayuda a acabar bien.

### **<sup>1</sup> Capítulo XXXIIIº. Cómo los freires deven dar pasadas<sup>47</sup> a los tiempos.**

Freires, ya desuso oístes en el capítulo que se contiene que después del finamiento del maestre deveades catar los omnes buenos de la horden, que el que esleyerdes<sup>48</sup> por vuestro maestre sea de buenas condiciones, et sobre todo el bien que en él oviere sea omne de buen seso natural.<sup>2</sup> E desque segund Dios e horden e vuestras buenas conçiencias lo ovieredes esleído<sup>49</sup> tal como dicho es, si fuere muy bueno gradésçelo mucho a Dios e a él.<sup>3</sup> Pero si non fuere tan amigo de su horden como devría, por bien de paz e por guardar vuestra horden de daño non pongades entre vós e él desamor e discordia, mas alguno de los buenos de vós fable con el maestre muy mansamente en su poridat, e con grand reverençia como aquél que fabla con su mayor.<sup>4</sup> E si él por su bondat se enmendare en las más de las cosas pero que non en todo, amadlo e servidlo muy verdaderamente, e sofrid fasta que aya acabado sus días e cunpla su plazo, ca todos los tienpos buenos e malos han plazo e días contados durarán. E así faredes segund la palabra que dize: Del mal lo menos.<sup>5</sup> Ca el mejor tienpo del mundo es el que fazen vida los freires con buen maestre, ca segund dize Sant Agostín: Quales son los meresçimientos del señor, a tal estado llega la su tierra. E así el mayor tienpo que los freires pueden aver es ser el maestre bueno, e que meresçerá<sup>50</sup> ser ayudado de Dios, ca los que Dios ayuda son siempre bien andantes.<sup>6</sup> E quiera Dios que los freires d'esta honrada cavallería sean siempre en tan grand amor e en tan grand concordia con su maestre, e bivan en tal manera por que por la vida dellos e por el amor e la concordia que entre ellos será, e por sus buenas obras cresçerán siempre los buenos de la horden.<sup>7</sup> E cresçerá la devoción que siempre los cristianos en ella ovieron e han, e finen<sup>51</sup> sus días<sup>52</sup> en tales estados, et así a serviçio de Dios e de su horden por que los cuerpos d'ellos en este mundo finquen honrados e las sus almas sean salvas. Amén

<sup>47</sup> pasadas] pa[ada AL.

<sup>48</sup> Se lee al margen: "o eligieredes".

<sup>49</sup> Id. "o elegido".

<sup>50</sup> meresçerá] mere[ca AL.

<sup>51</sup> Nota al margen: "o fenescan".

<sup>52</sup> días] vidas AL.

[Epílogo]

**<sup>1</sup> Qué significa el ábito que traen los freires de Santiago.**

Agora, maestre señor e cavalleros buenos e honrados que sois en la horden de la cavallería del bienaventurado apóstol Santiago, pues avedes oído todas las cosas que ya dichas son en este libro, deveades parar mientes a una cosa que después se parte en muchas. <sup>2</sup> Bien sabedes, señores, que el día que resçebistes cavallería con el honrado ábito del apóstol Santiago, que la reçibiades para servir a Dios e al rey e vuestra horden contra los enemigos de la fe. Desí sabedes que menester es de cavallería lidiar por la fe de Jesucristo, donde nasçen muy grandes bienes. <sup>3</sup> El primero es que los que mueren en serviçio de Dios van derechamente a Paraíso. Lo segundo los que fincan bivos biven siempre honradamente ellos e todo su linaje. Mayormente que las vuestras armas e el vuestro ábito vos manda que murades muy de grado si acaesçiere cresciendo la fe del Fijo de Dios que por nós murió. E lo que las vuestras armas muestran entiéndese así.

<sup>4</sup> La vara de la lança, que es luenga, significa que todos deveades lo más que podiéredes alongar e crescer la fe de Jesucristo. Et el fierro que tiene ençima e que es fuerte e tajador et duro significa que deveades dar cada que podiéredes dura muerte e cruda a los enemigos de la fe, que la non quieren creer.

<sup>5</sup> La loriga que vestides, que es de fierro, significa que deveades ser vestidos de la fe de Jesucristo nuestro Salvador, e ser en ella fuertes e muy firmes.

<sup>6</sup> La cruz del escudo que traedes al cuello significa la vera Cruz +<sup>53</sup> que Jesucristo llevó al cuello fasta aquél lugar do consintió ser crucificado, por nós pecadores salvar.

<sup>7</sup> E la espada, que es vuestro ábito, significa muchas cosas. La primera es la señal de la cruz, que vós traedes en los pechos, e significa aquella mesma vera Cruz en que Jesucristo puso las sus espaldas e en que murió por los nuestros pecados lavar; por la qual muerte todo buen freire debe morir quando acaesçiere e non la dubdar, pues que Él tan vil muerte e tan cruda por nós la tomó. La segunda es que la espada taja de dos partes. E esto significa que todo buen freire debe catar dos cosas. <sup>8</sup> La primera es que faga tales obras en su horden por que en este mundo sea tenido por bueno. La segunda es que por las sus buenas obras gane el reino de Dios, que para siempre jamás durará. <sup>9</sup> La terçera es que así como la espada que es bien açecalada luz e así el buen freire debe guardar su fama clara e linpia, e non debe fazer nin dezir cosa por que el amanzielle<sup>54</sup>. <sup>10</sup> Ca más cale a los freiles guardar bien su fama que a otros cavalleros, porque son dados a defendimiento de la fe de Jesucristo, e por eso deven dar de sí mejores enxenplos que otros.

Otrosí parad mientes que así como las capellinas que traedes en las cabeças significan altura, así en este mundo deveades fazer obras por que trayades las cabeças enfiestas e muy sin vergüença, et en el otro ganades el Paraíso.

<sup>11</sup> E, señores, pues las vuestras armas vos muestran todas significanças que avedes oído, e son todas muy verdaderas, non deveades dubdar en el serviçio de Dios cosa que de peligro sea, mas aventurar siempre los vuestros cuerpos et fazer siempre lo mejor, e Dios ayudarvos ha a ser siempre vençedores. <sup>12</sup> Et pues todos muy bien sabedes que el ábito de la horden de la cavallería del apóstol bienaventurado Santiago tomastes por servir a Dios e por ensalçar la su fe, e que por eso aventurades los vuestros cuerpos cada día a pelear con los enemigos de la su fe, a fiuzia de los conquistar la tierra en que las iglesias de que se Él solía servir están enbargadas con las mezzitas del falso e mentiroso Mahomad en que cada día pedrican la su falsa secta; <sup>13</sup> e por ende cada que entendiéredes que avedes a aver pelea con los enemigos de la fe, deveades todos ser en penitencia verdadera, e tomar el cuerpo de Dios con muy grand devoción, e perder todo mal talente de quienquier que lo ayades. E poner en vuestras voluntades de amar muy verdaderamente vuestro maestre e mostrarle cómo todos avedes muy grand voluntad de servir a Dios e a él e a vuestra horden, e de fazer todo vuestro poder por que él salga de allí honrado, e mostrárgelo todo así por obra en todas sus presas. <sup>14</sup> E desque fuéredes çiertos de pelear con vuestros enemigos deveades todos descavalgar de los cavallos e fincar los finojos, e bolvervos a la parte de oriente, así como en Jerusalem está el sepulcro de Nuestro Señor Jesucristo. <sup>15</sup> E deveades rogar a Aquél que en él fue puesto por nós pecadores salvar que enderesçe las vuestras voluntades al su serviçio e vos dé fuerça e poder por que podades vençer e estroír los sus enemigos que non creen la su fe; e vos dex e siempre fazer tales

<sup>53</sup> En B se inserta el dibujo de una cruz, que no aparece en A.

<sup>54</sup> el amanzielle] la manzille A, lle ponham alguna mazella L.

obras, e así a su serviçio, e del apóstol Santiago, e de vuestro rey, e de vuestro maestre, e de vuestra horden, por que quando d'este mundo saliéredes los vuestros cuerpos finquen honrados e las vuestras almas sean puestas en Paraíso, amén.

<sup>16</sup> Et por que entendades que todas las cosas que en este libro se contienen devedes poner en vuestras voluntades e creer que son provechosas usar dellas siempre, parad mientes en un verso que dize: Omnia pretereunt preter amare Deum; que quiere dezir: Todas las cosas pasan e tornan en nada sinon amar a Dios, que siempre dura.<sup>17</sup> Et parad mientes que este verso dize gran verdat, ca fallaredes que todo este mundo es falleçido, e la justiçia murió, e el mal fazer bive, la lealtad peresçe e la mentira provesçe. La franqueza yaze baxa e la escaseza es alta e presçiada. Los fijosdalgo son muy poco preçiados e en los villanos [**acaba aquí la copia de L**] es todo el poder.<sup>18</sup> Los buenos e francos lloran, los escasos e los malos ríen. A los mentirales creen e a los verdaderos non creen. La honra es robada a los buenos e los malos e los viles la heredan. La buena vida e linpia non se falla, e segund omne su voluntat fállase mal pecado en cada lugar. Los buenos de cada día mueren e de los malos el mundo es lleno.<sup>19</sup> Todo bien e toda verdat e toda franqueza se perdió, e de mal e de deslealtat e de escaseza es llena la tierra toda. Así que si quisiéredes parad mientes a los malos que oy en el mundo son, cataredes a este libro e si quisiéredes usar d'él estorçeredes todos los males que dichos son e averedes todo bien. Ca averedes la graçia de Dios e de vuestra horden et de vuestro maestre, plega a Dios que así sea.